X CONCURSO DE RELATOS CORTOS 2020

"LEE, ESCRIBE... ¡ENTRENA TU MENTE!"

PRIMER PREMIO

CATEGORÍA JUVENIL

Autor/a: Antonio Rosa Repullo
Ciudad: Cabra (Córdoba)
Edad: 14 años

LaLiga Sports · Joma futbar · RehabMedic · BESOCCER · Sierra Cazorla Agua Mineral Natural

De pasión

Todo empezó cuando nací. Te conocí y me enamoré de ti, eras el hermano pequeño del más grande del balompié. Aunque de pequeño nada…

Mis primeros pasos coincidían siempre en el camino de un balón, pequeñito, entre manzana y melón era su tamaño…

Entre amagos, chutes y disparos engordaba mi espíritu…

Hasta hoy, catorce años después de nacer. Aún sigo rodeado de arqueros, árbitros y asistencias; de quemaduras hechas por caños en el alma, y por caídas en la rodilla. He vivido historias para recordar, llevadas de pueblo en pueblo, de ciudad en ciudad…

Siempre con mochila a cuestas, con botero y espinilleras, con petos y conos de colores. Vivimos con olor a réflex, de autobús en autobús, entre aplausos y lloros. De pista en pista pasé mis mejores momentos, mis más emocionantes vivencias, mis peripecias…

Vivimos con balones aéreos, balones colgados, balones divididos, balones parados… Hasta conocí los balones de oro…

Mezclamos sentimientos de niños, de adultos, de guerreros, de prisioneros, de capitanes, de hermanos y de amigos, de padres y de hijos…

Sentimientos verdes mezclados con blancos, rojos con líneas azules, blancos con rojos, sentimientos con colores, pero también sin ellos, simplemente sentimientos…

Vives situaciones sabiendo que no quieres dejar, que no quieres abandonar, que nunca vas a poder dejar de soñar. Siempre vivirás con ellas, porque sabes que siempre pertenecerás a él; aunque crezcas, aunque cambies, aunque los olores sean otros, aunque la mochila esté llena de libros en vez de tener ropa y zapatillas sudadas. Aunque cambies las horas de sala por los libros en la biblioteca, a medida que vas creciendo, todo va cambiando y moldeando…

Pero lo vivido permanece intacto. Te forma, te ayuda, te cuida, y te hace volver en cuanto la mochila se queda vacía. Porque sabes que es allí, donde tú realmente eres feliz, eres completo, y dónde tú quieres vivir.

Y cuando llegue ese mañana, no sé cómo estaré; pero sí sabré dónde quiero estar. Y lo demostraré, aunque sea con lágrimas, sin más …

Estaré ahí, viviendo, viendo a los que empiezan a sentir lo que yo años atrás viví…

Recordando lo sentido entre gritos, pelotazos y más olores…

Pabellones llenos de niños, de alegrías y de tristezas que se disipan en menos que acabe el día. Pabellones llenos de aplausos, de gritos, de sonidos de silbatos que hacen revivir tantas emociones como recuerdos…

Y pienso cómo dejaré esta vida, tumbado y recordando imagen por imagen los años que han ido pasando, que me han ido marcando y sellando el alma…

Pensando que volviendo a nacer, recorrería el mismo camino, libraría los mismos fracasos y me alegraría de las mismas victorias…

Y sin dudarlo ni un solo segundo, rogando poder volver a aquel lugar en el que fui feliz tantos años y tantas veces…

Da igual las copas perdidas, da igual los balones rajados, sólo quiero volver a tener la partida ganada, sólo quiero volver a tenerla igualmente vivida; con mi único amor, el único que conocí: mi fútbol sala.